

"Pamplona tiene ganas de procesión"

Juan Miguel Arriazu Larrambebere se enfrenta a su primera Semana Santa como prior de la Hermandad de la Pasión. Pese a ser nuevo, conoce bien su responsabilidad al frente de una entidad que está a punto de cumplir 125 años

"Es cierto que entre los 5.300 hermanos hay gente mayor, pero también siguen entrando jóvenes"

Juan Miguel Arriazu Larrambebere, pamplonés de 52 años, ha llegado con las ideas claras a su cargo de prior de la Hermandad de la Pasión. Está dispuesto a mantener una tradición pamplonesa que está a punto de cumplir 125 años: quiere priorizar la espiritualidad de la Hermandad y también desea dirigir su gestión, pero no sólo la económica.

Es miembro de la Hermandad desde que tenía 12 años: "Arrastrado por mi abuela, que fue la que me compró la túnica". Ha pasado por casi todas las "categorías" que existen en la cofradía. "Al principio de simple mozorro, luego fui portador durante varios años del paso del Sepulcro, y desde hace dos años era ya miembro de la junta de gobierno". Este órgano es precisamente el que lo eligió como prior en junio del año pasado, en sustitución de Pedro del Guayo.



¿Por qué se presentó para el cargo?

No lo hice. Fue la propia junta la que me propuso y yo les dije que si me consideraban apropiado, aceptaba. Supongo que si me propusieron fue por lo que me habían visto hacer estos dos últimos años.

Y ahora que ya lleva en el cargo varios meses, ¿se ha marcado unas prioridades?

De lo que sí te das cuenta es de las necesidades, que son muchas. De momento me he fijado tres apartados en los que quiero incidir. El primero es tratar de conservar una tradición por la que han pasado los pamploneses durante 123 años, porque la Hermandad de la Pasión es una tradición y no es un coto cerrado. También quiero hacer conservar y priorizar esa espiritualidad de la Hermandad, que no sólo consiste en sacar una procesión por las calles. Y quiero dirigir la gestión, coordinar a los miembros de las diferentes comisiones.

La primera tarea ya parece bastante complicada en los tiempos que corren, con menos hermanos cada año que pasa.

Pues mi intención es que esto sea un punto de inflexión, que el número de hermanos vaya en aumento. Creo que hay que estar más en los medios de comunicación para llegar más a los ciudadanos. Pero creo que también los propios hermanos deben transmitir esa espiritualidad a la siguiente generación. Antes, cuando se moría un abuelo miembro de la Hermandad, todos los nietos se hacían hermanos.

¿Y ahora?

El año pasado, por ejemplo, fallecieron 126 hermanos, y me parece que se habrán hecho nuevos otros tantos. Por lo menos no bajamos. Ahora estaremos en unos 5.300, pero en 1987 llegamos a los 8.000, aunque llegar a esa cifra será bastante complicado.

Usted tiene hijos, ¿son también miembros de la Hermandad?

Tengo cuatro, de entre 25 y 18 años, y son de la Hermandad, pero lo cierto es que vienen poco. Y los entiendo, porque cuando yo era joven también encontraba otras cosas que hacer antes que venir.

¿Existe entonces un problema de renovación dentro de la Hermandad?

Es cierto que hay gente mayor, pero también siguen entrando jóvenes. La junta de gobierno también se ha renovado en un 50 por ciento y puedo asegurar que se trata de la junta más joven de la historia de la Hermandad. Tenemos dos miembros de 22 y 30 años, y estamos seguros de que eso se va a notar porque con ellos será más fácil llegar a los jóvenes. De hecho, estamos estudiando la forma de darnos a conocer a través de los grupos parroquiales y también de la pastoral universitaria, dos vías que hasta ahora no se habían utilizado.

¿La crisis económica llega también a la Hermandad?

Es cierto que hemos tenido más recibos devueltos, pero todavía no sabemos el motivo exacto. Nuestro presupuesto es de 90.000 euros, 12.000 nos llegan del Ayuntamiento, otra cantidad pequeña viene de las colectas, pero el 80 por ciento proviene de las cuotas de los hermanos. Los gastos los repartimos a partes iguales entre los de conservación y mantenimiento del patrimonio, las procesiones, y el personal. Pero con ese presupuesto no se puede hacer gran cosa.

¿Y qué solución barajan?

Queremos conseguir más apoyo de las instituciones y estamos hablando ya con el Gobierno, porque nunca hemos recibido ayuda suya.

DIARIO DE NAVARRA / Jueves, 1 de abril de 2010